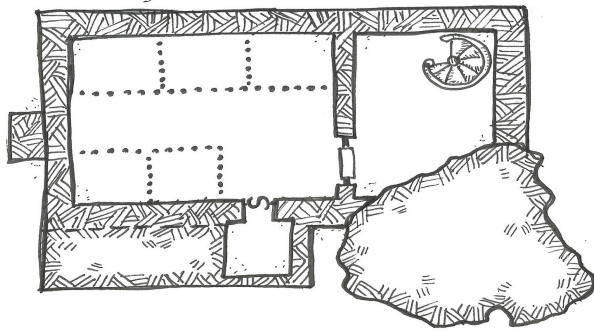


Puesto de guardia

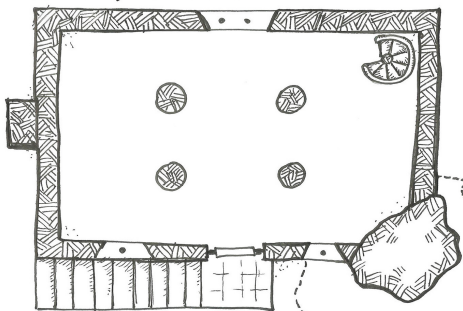
Planta baja



La planta baja es la entrada por el establo. Una pesada puerta es lo que evita que las monturas se escapen. Dentro del recinto hay espacio para cinco caballos, que en tiempos de necesidad pueden ser 10. En el espacio situado cerca de la puerta que da acceso a la otra sala están colgadas las herramientas, las sillas de montar y el resto de arreos que usan las monturas. En esa pared, de forma oculta, hay una puerta falsa que conduce a un pequeño espacio donde se guarda el oro y otros objetos de valor.

La puerta del establo da a una sala pequeña que se usa para guardar el alimento de los caballos y otros enseres, y allí está la escalera que sube al piso superior.

Primera planta (entrada)



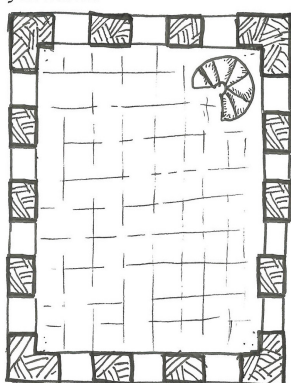
La primera planta tiene dos accesos, uno por la escalera de caracol de la planta inferior y otro por la puerta principal. A esta puerta se llega desde unas escaleras desde el exterior. En caso de necesidad puede derrumbarse para evitar que el enemigo pueda tomar el lugar. El interior de esta planta es un lugar diáfano en el que los soldados guardan y cuidan sus armas. El mueble donde se guardan las armas es de bella construcción, resalta bastante frente al resto de estructuras del lugar. También hay varias mesas y sillas, junto a un enorme barril de agua, un ingenioso agujero en la pared junto a un sistema de tablas permite que el agua de la lluvia acabe dentro del barril, evitando así que los soldados tengan que acudir al pozo a rellenarlo.

Los soldados acostumbran a jugar a las cartas, hacer pulsos o competiciones de escupitajos para pasar el rato. Y siempre suele haber alguien de guardia en la puerta.

Existen tres ventanas en esta sala, dos junto a la entrada principal y otra en la pared contraria. Todas ellas poseen contraventanas de madera y rejas de hierro.

La segunda planta son los dormitorios de los soldados. Se sube por la escalera de caracol, y allí se pueden ver dos puertas. Una conduce al cuarto de los oficiales, de pequeño tamaño pero amueblada con dos camas, dos cofres y chimenea. La otra puerta conduce al cuarto de los soldados, una sala mucho más grande. Los soldados duermen por turnos, pues siempre debe haber alguien de guardia, por lo que es habitual que compartan las camas. En tiempos de necesidad los soldados usan el suelo para dormir doblando la capacidad del puesto de guardia. En tiempos de paz puede haber fácilmente uno o dos

Almenas



oficiales, y entre seis y diez soldados. Si la guardia tuviera que abandonar este sitio por una urgencia siempre dejarían a uno o dos soldados cuidando el lugar. Hay tres ventanas en esta planta, dos en el dormitorio de los soldados y otra en la habitación de los oficiales. Al igual que en la planta anterior todas tienen contraventanas y rejas de hierro.

Las almenas son el punto final al puesto de guardia. Se accede desde la escalera aunque hay una tapa que bloquea la entrada en caso de necesidad. Se han subido piedras para usarlas en caso de necesidad contra el enemigo, hay varios cubos situados cerca de las almenas. En el centro de la terraza cuelga, a unos metros de altura, el blasón del señor local. Siempre hay al menos una persona de guardia en este lugar.

Segunda planta

